

RAMONET, Ignacio. *Guerras del Siglo XXI. Nuevos Miedos, Nuevas Amenazas.* Barcelona, Mondadori, 2002, 189 págs.)

En los últimos años, y sobre todo a partir del 11 de septiembre de 2001, el mundo vive en una incertidumbre constante, en una situación de psicosis colectiva en la que numerosos miedos nos acechan, la presente obra se dedica a enumerarlos y analizarlos someramente, sin olvidarse de señalar posibles alternativas.

El libro se estructura en seis amplias secciones y un pequeño epílogo, cada una de ellas se dedica a un tema general y dentro de las mismas este se desmenuza en breves apartados a modo de apuntes, que van dibujando la temática de cada capítulo.

Los seis grandes temas son *El Nuevo Rostro del Mundo*, que se dedica a trazar las líneas fundamentales que a juicio del autor definen el mundo actual, haciendo hincapié en dos factores, la preponderancia global de los Estados Unidos: “Su supremacía es aplastante en las cinco esferas tradicionales del poder: política, económica, militar, tecnológica y cultural” (p.11) y lo que el autor llama la dinámica de la globalización, en cuanto mundialización de los preceptos económicos neoliberales, el otro factor clave para comprender el mundo actual, ambos íntimamente ligados por supuesto. *11 de septiembre de 2001. Guerra Mundial contra el terrorismo* hace un repaso a los acontecimientos que han tenido lugar tras los impactantes atentados, centrándose en la reactivación de la maquinaria bélica y de una política exterior más agresiva por parte de EEUU. *Oriente Próximo. La nueva Guerra de los Cien años* se centra en analizar el conflicto árabe-israelí, sobre todo los últimos acontecimientos tras el comienzo de la segunda intifada. *Globalización / Antiglobalización. Guerra Social Planetaria* está dedicado a las transformaciones que vivimos, la revolución tecnológica de la que somos testigos ha empezado ya a cambiar el mundo que conocemos, “el marco geopolítico, el contexto económico, las coordenadas políticas, los parámetros ecológicos, los valores sociales, los criterios culturales y las actitudes individuales.”(p.101). *La Guerra de Kosovo y el Nuevo Orden Mundial* toma como punto de partida los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia para ejemplificar la nueva situación geopolítica en la que vivimos, sosteniendo que este conflicto marcó el principio de un nuevo escenario mundial, tras una década de incertidumbres geopolíticas. *El Ecosistema en Peligro. Nuevos Miedos, Nuevas Amenazas* se dedica a los peligros que nos acechan, incluyendo no sólo las catástrofes ecológicas sino también las posibles manipulaciones genéticas, la contaminación de productos alimenticios (vacas locas, fiebre aftosa), etc. muchos de ellos producidos por las ansias de beneficios a toda costa, incluso de la seguridad de las personas. El epílogo *Otro Mundo es Posible* se dedica a señalar posibles alternativas ante la situación expuesta.

La obra tiene la virtud de ponernos sobre la mesa un completo panorama de la situación mundial, tocando prácticamente todos los temas que han estado de actualidad y han sido objeto de debate a nivel mundial en los últimos tiempos. Más allá de que estemos de acuerdo o no con la visión que el autor nos da sobre cada uno de ellos, es de agradecer que en tiempos de tanta pretendida objetividad nos de una visión que ni es ni

pretende ser neutral, él nos ofrece su interpretación, una aportación al debate que rebosa pasión, aunque sea imposible estar de acuerdo con todos sus puntos de vista.

El mundo que nos presenta es tremendamente complejo, un mundo en el que las certezas de la era bipolar se han esfumado pero en el que se empieza a perfilar un nuevo orden basado en la preponderancia de la hiperpotencia, EEUU y la imposición de una globalización liberal. Pero estos dos factores tienen sus consecuencias, la inestabilidad y el crecimiento de las desigualdades sociales que asolan el globo, sobre todo el tercer mundo sumido en el hambre, la enfermedad y la guerra perpetua. Aunque también afecta en parte a los países desarrollados, con sus bolsas de pobreza, sus barrios marginales y la violencia social en sus ciudades.

Estamos en una nueva era de conquistas pero ya no son los estados sus principales impulsores sino los grandes grupos multinacionales, grandes gigantes industriales y financieros que tienen sus bases en EEUU, la UE y Japón. Los estados van perdiendo poder frente a estas grandes multinacionales y frente a los organismos internacionales que imponen sus políticas. Ante ello, “Los contrapoderes tradicionales (partidos políticos, sindicatos, prensa libre), más necesarios que nunca, parecen poco operantes.”(p.20) lo que propicia que dado el vaciado de contenido de la democracia formal se multipliquen las acciones de los ciudadanos contra los nuevos poderes, como se vio en Seattle, Praga, Davos, Niza, Québec, Génova y Barcelona. “El fenómeno fundamental de nuestra época, la globalización liberal, escapa al control de los estados, que siguen perdiendo prerrogativas frente a las macroempresas. Los ciudadanos asisten impotentes a una especie de golpe de estado planetario de un nuevo tipo”(p.111).

Pero en este panorama de peligros que nos describe no se detiene en los cambios geopolíticos, también nos habla del peligro de la evolución científica-técnica, de los diferentes peligros de crisis ecológicas y de peligros sociales como el resurgimiento de partidos racistas, xenófobos y antisemitas sobre todo en países de la UE, intentando explicar el seísmo Le Pen en Francia y la llegada al poder en Italia de lo que el autor califica como Nacional Populismo de Berlusconi. Mientras tanto en la izquierda los Partidos Comunistas han perdido su identidad sociológica y los Socialistas han aceptado convertirse al social liberalismo. Ante el descrédito de los partidos políticos la sociedad civil se va organizando y resistiendo cada vez con más fuerza, organizada en multitud de asociaciones con diferentes objetivos y sentidos pero unidas en el intento de cambiar la situación. Surgen ONG que luchan por determinadas causas: Attac, Amnistía Internacional, Médicos del Mundo, etc. y actúan a nivel global. Pero sin la conexión política no dejan de ser grupos de presión sin la legitimidad democrática de las urnas “Así pues, es de importancia capital que el vínculo entre asociaciones y partidos se consume.”(p.47) El asociacionismo es por tanto la nueva forma para crear utopías, de cuya fuerza es una muestra el Foro Social Mundial de Porto Alegre.

En cuanto a las guerras propiamente dichas, afirma: “En el siglo que comienza, las guerras entre Estados llevan camino de convertirse en anacrónicas.”(p.56), hoy hemos pasado ya a una guerra contra el terrorismo en la que se ven sacrificados derechos y libertades fundamentales. Las características fundamentales de los años 90:

la exaltación del sistema democrático, la apoteosis del estado de derecho y la glorificación de los derechos humanos, se han sustituido por el todo vale en la guerra contra el terrorismo.

En relación directa con este nuevo tipo de guerra, introduce un nuevo concepto, el individuo estado, tras las ciudades estado, las naciones estado y recientemente las empresas estado, surge Osama Bin Laden como individuo estado con una red global de seguidores y enfrentado a la hiperpotencia. Seguidores que consigue gracias a que el apoyo de EEUU a Israel y el acoso a Irak se percibe en el mundo árabe como un agravio injusto que fomenta las reacciones antiestadounidenses.

En cuanto al análisis concreto de los dos conflictos que aborda, es interesante como al analizar el desarrollo del conflicto de Kosovo, lo hace diferenciando dos niveles, dos guerras paralelas, la de la OTAN contra Yugoslavia, con un carácter ultramoderno, con una desigualdad de fuerzas abrumadora y marcada por la consigna de cero bajas propias que seguía la Alianza y por otra parte la guerra de los Serbios contra los Albanokosovares, realizada con los medios más rudimentarios y basada en las matanzas y violaciones en masa. Aunque del conflicto yugoslavo y de este segundo tipo de guerra contamos con un análisis mucho más profundo en la obra de Mary Kaldor, *Las Nuevas Guerras*.

También señala como hecho fundamental que esta guerra es el comienzo de una nueva situación en las relaciones internacionales tras una década de incertidumbres, ya que fortaleció y dio nueva legitimidad a la OTAN, una de las razones de EEUU para intervenir, poniendo en liza el nuevo dibujo geopolítico que este pretende imponer, en el que la Alianza es fundamental para mantener su influencia en Europa y para bloquear un sistema de defensa europeo que se convertiría en su rival. Pero los logros de EEUU en este campo parece que han sido efímeros a juzgar por la situación de distanciamiento entre ellos y las dos potencias europeas continentales, Alemania y Francia, que se vive actualmente debido a sus diferencias en cuanto a la actual crisis de Irak, pero aún es pronto para evaluar hasta donde llegará este alejamiento y que consecuencias tendrá para las estrategias de seguridad a nivel mundial.

El autor afirma que “EEUU quiere convertir a la OTAN en el brazo armado, en el aparato de seguridad de esa globalización”(p.139) excluyendo a Naciones Unidas, reducida a una especie de “instancia moral”. Pero a mi juicio esto no será posible ya que la OTAN, a medida que Europa tenga una voz propia, se va a convertir en un lastre para EEUU. Y éste tampoco la abandonará o la hará desaparecer ya que la alternativa, dejar que Europa tenga su propio sistema de seguridad colectiva es aún peor para EEUU, dado que perdería su influencia en los asuntos europeos y ganaría un posible rival a nivel mundial.

Finalmente señalar como el epílogo *Otro Mundo es Posible* se dedica a sembrar una esperanza ante el negro panorama dibujado a lo largo de la obra, esperanza que Ramonet deposita en “Un embrión de sociedad civil internacional, que reúne a decenas de ONG, Colectivos de Asociaciones, sindicatos y redes de numerosos países, ha

empezado a tomar cuerpo.”(p.179) y que sirvan como forma de representación para hacerse escuchar.

Demasiados temas para un libro de menos de 200 páginas, cada uno de los diferentes capítulos necesitarían mucho más espacio para ser desarrollados por lo que se queda en un compendio de los temas fundamentales del momento, en el que falta análisis en profundidad pero que cumple a la perfección el cometido para el que seguramente fue escrito, la denuncia de la situación actual y la introducción al lector en los fundamentos de los problemas globales de forma clara, concreta y breve.

Jesús FERNÁNDEZ GARCÍA
Grupo de Investigación de HISTORIA ACTUAL – GEBC (PAI-HUM 315)
Universidad de Cádiz (España)